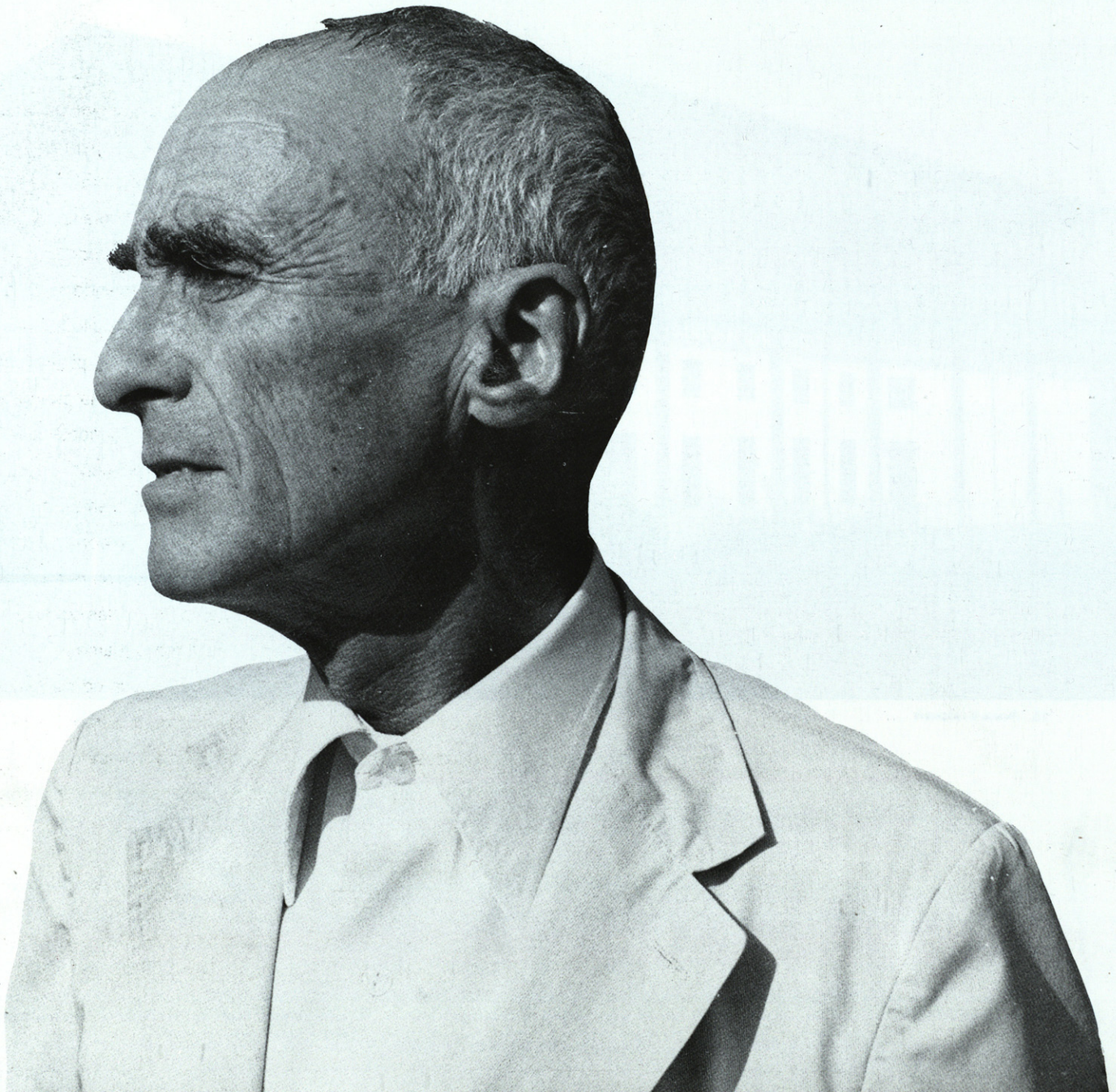
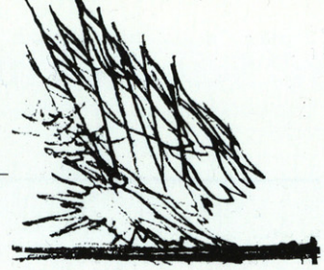
Francisco de Asís Cabrero

Entrevista realizada por Sara de la Mata y Enrique Sobejano





La obra de Asís Cabrero, es conocida y ha sido estudiada por su significación en la historia de la arquitectura contemporánea española, como introductora de la modernidad tras el paréntesis historicista impuesto en la postguerra. Volvemos a ella en esta entrevista, para analizarla desde otro punto de vista, el de la estrecha relación entre construcción y forma arquitectónica, característica que siempre ha estado presente en la arquitectura de Cabrero.

Arquitectura Hay un aspecto de su obra que aparece como invariante en los distintos proyectos que usted ha realizado. Se trata de la voluntad de revelar en la imagen del edificio la estructura y el modo constructivo empleado. Esta actitud, que relaciona Forma y Construcción, ¿ha sido consciente desde el comienzo de su carrera?

FCO. ASIS CABRERO No creo que en aquellos años en que comencé a practicar la Arquitectura, estuviera muy pendiente de todo esto. Uno vive la vida sin meditarla en todo momento, van apareciendo circunstancias especiales, problemas, obligaciones... Yo empecé Arquitectura sin tradición de arquitectos en la familia. En aquella época, por otra parte, no había apenas publicaciones... en seguida estalló la guerra y se interrumpió toda actividad durante tres años. Fue entonces, al terminar la guerra, cuando construí mi primera obra, un pequeño mausoleo cerca de Madrid, que hoy ya no existe. Utilicé el hierro y el hormigón visto en formas muy elementales... En realidad la construyeron los propios soldados, yo estaba aún en el Ejército. Las referencias son cubistas y racionalistas, pero a un tiempo es muy clásico, simétrico.
Después de la guerra hubo que replantearse todo, volver a empezar. Era un momento en que no había ningún contacto con el extranjero. Unicamente tuve oportunidad de viajar a Italia en 1941.

Arquitectura Aquel viaje parece haber tenido clara influencia en su obra.

FCO. ASIS CABRERO Es posible que sí. Yo estuve allí dos meses. Viajé por Roma, Florencia, Asís, Pisa, Siena, Milán, Padua, Bolonia... Vi arquitectura y vi pintura. En aquella época yo aún no sabía si me iba a dedicar a una u otra actividad. En Milán conocí a Chirico. Estuve en su estudio y su obra me interesó mucho. Era una pintura misteriosa, un surrealismo figurativo de colores cálidos, de lacas y azules de Prusia alternados con el amarillo

de Nápoles, de tierras de Siena, del verde veronés. También visité a Minuchi y Libera en Roma, las obras de éste en el EUR, me impresionaron aquellas formas simples y sencillas de aquel primer racionalismo italiano.

Allí, conceptos como la cubierta plana, los planos lisos y formas cúbicas son reales y adaptados al lugar, no formalistas y antifuncionales como en Alemania. Me llamó la atención su pureza en el empleo de materiales encontrados buscando el contraste. Supongo que algo de esto se dejó ver posteriormente en mi arquitectura.

Arquitectura Volvamos al tema que nos ha interesado más en su trayectoria: esa continuada voluntad de utilizar la forma del edificio como medio de expresión de la técnica constructiva, como resultado que evidencia la lógica de la construcción, aunque esta sea tradicional y artesana. Así, por ejemplo el bloque de viviendas Virgen del Pilar es muy expresiva en este sentido.

FCO. ASIS CABRERO El problema estaba en aquellos años en la escasez de medios. La Guerra Mundial acababa de terminar en el 45 y España quedó bloqueada en un gran aislamiento por lo que le faltaban materiales básicos como madera, hierro, cemento. Hubo que construir con lo poco que teníamos y volver a los viejos sistemas estructurales del ladrillo y la bóveda tabicada, sistema artesanal que, en ausencia de hierro y a semejanza de lo experimentado por Moya en Usera y por Aburto en su granja escuela de Talavera, incorpora a la técnica del contrafuerte la del atirantado. Son tirantes anclados de modo funcional y reforzados por dados de hormigón encofrados en el propio ladrillo, soportando el anclaje de unos cuantos tirantes resistentes en las crujías extremas. Lleva un zuncho perimetral a la altura del cuarto forjado como medida de seguridad al vuelco y para reducir el tamaño de los contrafuertes, por temor a la excesiva altura.

Las viviendas se hicieron en dúplex permitiendo así las terrazas en doble altura y un mayor asoleo. Toda la estructura, el anclaje de tirantes y los contrafuertes quedan vistos, sin intención de revestir o recubrir el tratamiento estructural porque la arquitectura yo creo que debe ser sincera.

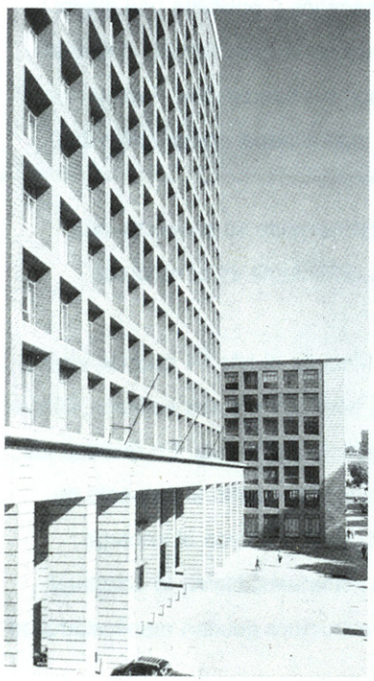
Arquitectura Sin embargo, aunque la ausencia de medios motivara la elección de este sistema, pocos proyectos refuerzan tan claramente ese valor de la construcción como soporte de la forma. Igualmente, el proyecto para la Casa de Campo, hoy lastimosamente reformado, se resuelve de un modo parecido...

FCO. ASIS CABRERO También aquí teníamos el problema de no poder utilizar hierro ni otros materiales por lo caros y difíciles que resultaban. La construcción debía ser rápida y barata, así que se volvió a elegir el sistema de bóvedas y muros. La plaza de entrada adopta forma circular para contrarrestar los empujes y la planta en abanico atirantado del salón principal es consecuencia de los grandes arcos extremos de cubierta, buscando iluminación y amplitud en la fachada del fondo.

Pero repito, todas estas formas son resultado de la carencia que había de materiales. Tal vez, de haberse producido en otro marco, habrían sido diferentes.

Arquitectura Hay en esta obra referencias a la arquitectura árabe, a la influencia mediterránea del lenguaje de la cal, la bóveda, el arco, la luz y la sombra...

FCO. ASIS CABRERO Quizá, pero en el fondo si lo analizamos, el lenguaje derivado del arco y la bóveda, el contrafuerte... es tremendamente español. No obstante, su utilización en aquel momento y la reiteración posterior, no fue algo pretendido sino natural y acaso inintencionado. Yo pienso que el subconsciente recupera formas y lenguajes aprendidos de modo irracional. Así, recuerdo algo que me impresionó mucho siendo yo estudiante de ingreso en la Escuela. En plena Gran Vía, se levantó una casa de fábrica de ladrillo visto, de arquitecto desconocido, que me llamó la atención profundamente y que observaba a mi paso cada día. Luego vino la guerra, yo me hice arquitecto y años más tarde se construyó la Casa Sindical. Hacia los años 70 me nombraron profesor en Pamplona y recorriendo la arquitectura madrileña, el Capitol, me detuve y redescubrí aquella envejecida casa. Reconocí sorprendido cuanto de ella había en la Casa Sindical, los mismos huecos labrados y limpios, la modulación y cuadrícula del ladrillo, la sencillez...



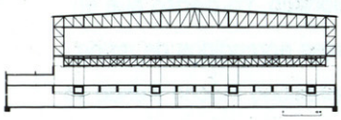
Arquitectura Pero, en la Casa Sindical contaron ya con medios más desarrollados. También aquí el esqueleto estructural se convierte en potente imagen formal del edificio.

FCO. ASIS CABRERO Sí, es un esqueleto de hormigón revestido de ladrillo. Cada módulo corresponde a un despacho en esa idea de asimilación de la forma, a la función. En realidad, esa imagen de desnudez estructural, estaba ya presente en mi interior y no es tan racional como podría parecer, como he explicado anteriormente.

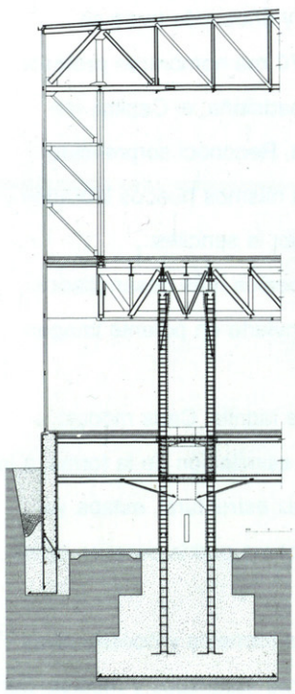
Arquitectura Usted ha justificado determinadas soluciones formales y constructivas de sus primeras obras por la carencia de otros materiales y medios. Sin

embargo, cuando empieza a hacer uso de las estructuras metálicas en su obra, esta suele quedar revelada al exterior de modo expresivo. Creemos que esta actitud es coherente con la anterior, aún cuando las formas resultantes sean, evidentemente, distintas.

FCO. ASIS CABRERO La primera obra en que utilicé la estructura metálica fue en un proyecto para la escuela de hostelería de la Casa de Campo; volví a emplear la estructura de hierro visto cuando estos perfiles comenzaban a normalizarse. En la casa de Puerta de Hierro hubo desde el primer momento una intención constructivista. El edificio se apoya en un muro de hormigón sobre el que descansa una estructura metálica que queda visto, con viguetas de madera. Se adoptan elementos por módulos cuyo detalle hace compatibles diferentes materiales: aluminio, madera, uralita y piedra, mientras el ritmo de hueco compositivo al exterior es libre. También el Pabellón de Cristal, en la década de los 60, utiliza la estructura metálica. Fue una obra que se proyectó y construyó en sólo once meses, lo que obligó a la utilización de hierro en la caja uniforme que compone la fachada. La estructura, de grandes luces y tracción rodada en plena planta alta se resolvió mediante una base y gruesos elementos apilastrados de hormigón que formaban una unidad semienterrada. La cubierta de aluminio, se realizó simultáneamente mediante perfil en ángulo cerrando la caja hermética.



Yo creo que la construcción mejor siempre es sencilla, casi inmediata. Sin embargo, la técnica abre nuevos caminos y posibilita una mayor rapidez. Recuerdo la revolución que supuso la aparición del cristal *sin aguas,* que permitía ver nítido el exterior, sin opacidades. Fue como un presagio de la nueva arquitectura, del nuevo papel constructivo del vidrio.



Arquitectura En esta línea, el edificio Arriba es probablemente su proyecto más significativo. ¿Fue Mies una influencia consciente en el modo de proyectar?

FCO. ASIS CABRERO A mí me llamó la atención la obra de Mies en el año 54 cuando viajé a América. No lo conocí personalmente, pero sí visité sus edificios, estuve en el I.I.T. Me interesó su obra de origen neoplasticista. En realidad los rascacielos de Chicago no eran lo mejor... En cuanto al proyecto de Arriba, aquí sí que contamos con medios. Me hicieron el encargo dándome total libertad. Utilicé buenos materiales, hierro, lo construyó una buena empresa... El material y la estructura quedan manifestados al exterior.

Arquitectura Observando sus últimas obras, el Ayuntamiento de Alcorcón, hay quizá un distanciamiento de ese Cabrero ascético y contenido, en una intervención en donde el simbolismo se acentúa incluso con el cambio de material: frisos metálicos sobre las ventanas, la caja metálica del campanario, el reloj, los mástiles... la propia singularidad formal.

FCO. ASIS CABRERO El Ayuntamiento de Alcorcón se produjo tras un concurso para la sede de una organización internacional y centro de conferencias en Viena, en la que participé junto con más de seiscientos profesionales y para el que trabajé mucho. El ensayo nuevo de la cubierta inclinada me atrajo y trasladé su aprendizaje a Alcorcón. Las ventanas se mueven aquí en un orden más utilitario, lejos de las simetrías que veíamos en otros proyectos.

Hay muchos elementos simbólicos que tienen su explicación. Quisieron conservar las veletas y el reloj como parte del antiguo Ayuntamiento. Luego hubo que ampliar el Salón de Plenos y esto motivó el gran vuelo en fachada.

El resultado final a veces no es previsible. Aquí, si este edificio no hubiera tenido tantos cambios de programa, y tanta carga de elementos simbólicos, tal vez hubiese sido un edificio menos formal.

Arquitectura Actualmente se encuentra prácticamente dedicado durante los últimos años al estudio de la historia de la arquitectura desde un enfoque muy personal. ¿Cómo surge ese interés por la abstracción, la teoría y raíz de la historia en una persona hasta ahora tan vinculada a la práctica?

FCO. ASIS CABRERO El aislamiento favorece encontrar lo que uno quiere. De joven uno es más independiente, tiene menos cultura pero más imaginación. Luego, con los años, uno busca otros caminos. Del análisis de la arquitectura en la búsqueda de las raíces, me vi obligado a acudir a las fuentes, a los maestros..., y a los maestros de los maestros... dibujando así una historia de la arquitectura. El motivo de mi trabajo es más bien un estudio ciclo-histórico. He comenzado desde las civilizaciones más antiguas hasta nuestros días, y para ello he recorrido en busca de documentación mucha parte del mundo. La arquitectura vernácula de los pueblos primitivos..., los estilos clásicos..., hasta la época contemporánea, la crisis moderna, el eclectismo y la proyección futura. En arquitectura el inventar, el probar, el discutir es fundamental. Nos lleva al origen de las cosas, a la génesis auténtica de los procesos, a la historia a la que, con el paso de los años, estamos cada vez más obligados.